

güedad de este pueblo trae Florez una inscripcion romaná que creemos inútil reproducir. Un historiador moderno asegura, no sabemos con qué fundamento, que en *Ptucci* se acuñó moneda (1). Lo único que de ella sabemos con certeza es que en sus cercanias habia abundantes y salu- tiferas aguas, que conducia un acueducto hasta la colonia de Itálica.

VERGENTUM. En fé á la autoridad de Rodrigo Caro se supone que se halló este pueblo donde hoy *Gelves*.

CARMO ó CHARMONIA (*Carmona*). Tolomeo la llama CHARMONIA y la coloca entre las ciudades mediterráneas de los Turdetanos. Antonino individualiza mas su sitio, pues en el camino décimo desde Sevilla á Mérida la pone distante de aquella veinte y dos millas, cinco leguas y media, ó seis leguas cortas, que son las que hay hoy desde Sevilla á Carmona. Ni Mela ni Plinio hacen mérito de esta poblacion, de lo cual se maravilla Rodrigo Caro; pero en cambio César la llama *la ciudad mas fuerte de la Bética* (2). Dimanaba la fortaleza de Carmona no solo del valor de sus hijos, simbolizado en la cabeza de Marte su númen protector, sino tambien de su posicion ventajosa en el terreno elevado con que la favoreció la naturaleza para resistir las embestidas de las armas enemigas. Prueba Florez que los hijos de Carmona consagraban monumentos al impetuoso dios de los combates, padre de Rómulo y Remo, y publica una medalla en que este dios está representado con yelmo, de cuyo vértice sale un ramo de laurel, semejante al de la corona que rodea el busto en lugar de la gráfila. En la curiosa coleccion de antigüedades que reunió en su casa de Córdoba el marqués de Villazaballos, se conservaba una inscripcion sepulcral griega llevada de Carmona, perteneciente á cierto sugeto llamado *Marcion*, griego de naturaleza, muerto á la edad de cincuenta años, en la cual solo es de notar la acostumbrada deprecacion latina *Séale la tierra ligera*. Por los restos notables de construccion romana que advirtió Ponz en las puertas, muros, alcázares alto y bajo de esta ciudad, y que nosotros aun hemos alcanzado, podemos colegir cuál sería su importancia durante la guerra civil entre César y Pompeyo, y cuán noblemente llevaria el honor de municipio con que fué recompensada por arrojar de su seno al célebre pompeyanó M. Varron.

(1) Romey. *Hist. d'Espagne*, tomo II, apéndice VII.

(2) De Bell. civ., lib. II, cap. 49. *Quæ est longe firmissima totius provinciæ civitas.*

HIENIPA (*Alcalá de Guadaira*). Las escavaciones y habitaciones descubiertas en algunas de las rocas sobre que asienta esta población, la hacen aparecer como de grande antigüedad (1). Habitóla antes de la conquista romana una colonia griega, á la que debió el nombre de *Hienipa* (2). En una calle de Sevilla leyó M. Standish en 1833 una inscripción lapidaria procedente del castillo de Alcalá de Guadaira que hacia este sentido: «*Patriæ ordo Hienipensium populus et turba clypeum et statuum decrevit.*» No es esta la única memoria monumental que puede citarse de Hienipa: sus historiógrafos modernos, entre los cuales descuella D. Leandro José de Flores (3), hacen mencion de otras, aquí y allá descubiertas, y nos dán noticia de un templo de Ceres, cuyas ruinas duran soterradas bajo las gradas del altar mayor de la iglesia del convento que fué de religiosas Agustinas.

Cuando Felipe II visitó á Sevilla, la Puerta Real por donde hizo su entrada fué revestida con diversas alegorías, entre las cuales estaban representadas las ciudades de Andalucía. Alcalá de Guadaira aparecia en figura de una linda doncella con ropa azul y purpúrea, manto encarnado prendido al hombro izquierdo, cabellera rizada y coronada la cabeza con un castillo, teniendo en la mano izquierda un plato con aceitunas y panecillos: á sus piés nacia una fuente; de su pecho, oprimido con la diestra mano, brotaba un chorro de agua, y debajo de la figura se leían estos versos:

«Yo humilde hija piadosa
á mi madre doy el pecho
bañando, no á mi despecho,
de Sevilla la hermosa
el verde y florido lecho.
De Ceres y de Minerva
soy, señor, favorecida,
Minerva me dá la vida,
y Ceres la espiga y yerba
conque ella es entretenida.»

(1) D. Vicente Mares en su geografía titulada *Fenix troyana* dice que la fundaron los Cartagineses 1400 años antes de J. C. Las referidas escavaciones ó minas, á alguna de las cuales hemos oido dar dos leguas de longitud, parecen en su mayor parte obra de los Sarracenos. Conde nos refiere que las obras romanas fueron restauradas en 1172 por Jusuf Abu Jacob (t. II, p. 380).

(2) Parécenos aceptable la etimología que propone Standish formada de las voces $\chi\eta$, tierra, y $\nu\alpha\rho\omega$, lavar, atendida la abundancia de aguas que de sus peñascos brota surtiendo el famoso acueducto de los *Caños de Carmona*. Ford pretende que *Hienippa* en lengua púnica significa *lugar abundante en manantiales*, y si esto es cierto, su etimología satisface aun mas.

(3) En su obrita titulada *Memorias históricas de Alcalá*.

De ningun modo podia representar mejor Sevilla á su pr6vida abastecedora de pan y agua. Pues esta feliz personificacion es igualmente aplicable á la Hienipa romana. De las alturas en que asienta fluia el agua cristalina y abundante que por sobre los arcos hoy llamados *Caños de Carmona* corria hasta Hispalis (1); las aceitunas y el trigo de su distrito gozaban de fama europea; sus panaderos especialmente no tenian en el mundo mas rivales que los de Carmona (2); la tradicion habla de una gran fortaleza de fábrica romana cuyos cimientos aun se divisan al pié del castillo moruno de Alcalá de Guadaira, y por último las racionales conjeturas descubren no mas que las descoloridas reliquias de un delicioso paraíso en ese inclinado valle lleno de frondosas huertas, regado por un sin número de fuentes y matizado todavia por la variada gala de los panes, de los viñedos y de los olivares.

ORIPPO (*Dos hermanas*). Tenia este pueblo su situacion al oriente del Bétis, como Hispalis, y á nueve millas de esta gran ciudad. Batia moneda usando del símbolo del racimo, para denotar la abundancia de viñas de su término, y era como su vecina Hienipa abundante en todo género de frutos. Las medallas de Orippe presentan por el reverso un toro con una media luna en la parte superior y el nombre de la poblacion al pié (3).

CAURA (*Coria*). Nómbrala Plinio despues de Orippe siguiendo su viaje rio abajo, pero pasando de la izquierda á la derecha. Asienta á la orilla del Bétis, y á esta situacion alude el sábalo que se ve en el rever-

(1) Arriba en el artículo HISPALIS (pág.^s 117 y 118) hicimos mérito de las famosas fuentes de Alcalá de Guadaira de que reciben el agua los Caños de Carmona. D. Pedro José Guzmán Dávalos Ponce de Leon, primer *marqués de la Mina*, tomó este título en 1681 de una de estas fuentes. «*Es esta tambien obra admirable y de grande estimacion (dice D. Pedro Leon Serrano); está debajo de tierra, y para descubrir este tesoro y que eternamente rinda, rompieron la piedra viva.*» Si los que esto comenzaron fueron Fenicios, ó Cartagineses, ó Romanos, no se sabe.

(2) En uno y otro pueblo se han hallado inscripciones romanas relativas al dios Pan. Plinio observa que los Andaluces fueron los primeros que usaron para la harina tamicas de cerda fina. El acto de elaborar el pan ha distinguido siempre á los de Alcalá, que todavia lleva por antonomasia el nombre de *Alcalá de los panaderos*.

(3) El nombre actual de *Dos hermanas* le viene segun tradicion del suceso siguiente. — En el repartimiento hecho por S. Fernando á los campeones que le asistieron en la toma de Sevilla, cupo en suerte á Gomez Nazareno parte del campo de la antigua Orippe. Dos hijas que este tenia recibieron en sueños una revelacion del cielo, guiadas por la cual descubrieron en un parage de aquella heredad una imágen de madera de Sta. Ana, una campana pequena y una cruz de bronce, reliquias enterradas probablemente al tiempo de caer la Bética en manos de los Sarracenos. Fr. Isidoro de Castro, que escribió en 1795 un libro sobre la invencion de estas sagradas reliquias, dice que las dos hermanas mencionadas se llamaban Elvira y Estefania, y eran como su padre naturales de Leon.

so de sus antiguas medallas. En el anverso presentan estas una cabeza de hombre con yelmo, cercada de laurel como en las medallas de Carmona, con una aspa además, que no llevan aquellas. Este mismo signo ofrecen otras medallas de la Bética, entre ellas la de *Carula*, pueblo del convento jurídico de Córdoba.

MENOBA (cerca de *Fasnalcázar*). Bajando por la orilla del río, se hallaba esta ciudad asentada cerca de la confluencia del Menoba (hoy Guadiana ó río de S. Lúcar) con el Bétis. Solo atestigua su pasada existencia una pequeña elevación del terreno hacia la puerta indicada. Son frecuentes en Andalucía esta especie de túmulos de arena, verdaderos sepulcros de muchas antiguas poblaciones.

BÉTIS, UTRICULUM (*Utrera*). No hay plena seguridad de que haya existido una ciudad nombrada Bétis: Estrabon es el único que hace mención de ella: ni Mela, natural de Andalucía, ni Plinio que fué en esta provincia cuestor, ni Tolomeo, ni Antonino, la conocieron. Presumen Casaubon y Florez que el texto del primero haya sido corrompido y que deba leerse *Becula* por *Bétis*. Sin embargo, hay quien sostiene (1) que este fué el nombre antiguo de *Utrera*, y modernos críticos que suponen lo propio (2), dando por autores del nombre de *Bétis* á los Griegos y del de *Utriculum* á los soldados de Augusto, procedentes de las colonias etruscas del mismo nombre y retirados á ese paraje de la Bética después de la guerra de Cantábrica.

Concíbese en efecto la oportunidad de la denominación griega: el término de Utrera sostiene considerables rebaños, y produce por consiguiente grande abundancia de pieles de cordero propias para vestir, á las cuales llamaban los griegos *Bæta* (3).

SEARÓ (Cortijo de *Zarracatin*, cerca de Utrera). Nombra Plinio el pueblo antiguo de Searo escribiéndole *Siarum*, y una inscripción que allí se conservaba en tiempo del P. Florez hace mención del *Ordo Siaren-sium*; pero la ortografía *Searo* está mas autorizada por ser la que se usa en las medallas que cita el mismo anticuario. Tienen estas, como las de Carmona y otras ciudades de la Bética, las espigas que simbolizan la fertilidad de su suelo.

UGIA (*Las Cabezas de S. Juan*). Además de este pueblo, situado en

(1) Caro en su *Convento jurídico*.

(2) Entre ellos el citado Standish.

(3) Estas pieles eran tambien famosas entre los Romanos, que decian: «*Bæta pellis et in hyeme et in estate bona est.*»

tre Searo y Nebrissa en el convento de Hispalis, habia otro Ugia, que nombra Tolomeo, al mediodia de Nebrissa en el convento de Gades.

NEBRISSA (*Lebrija*). Grande es la antigüedad de esta poblacion, no diferente de la *Nebrissa-Veneria* de Plinio, que otros llaman *Venaria* suponiéndola fundada por los sátiros compañeros de Baco durante las escursiones venatorias de este por la Bética. Así lo sintió Silio Itálico nombrándola despues de Cástulo y de Hispalis de este modo (1):

«Ac Nebrissa dionyseis conscia Thyrsis,
quam satyri coluere leves, redimitaque sacra
Nebryde, et Hortano Menas nocturno Lyeo.»

De la voz *Nebris*, que entre los griegos significaba la piel de ciervo de que se vestían los sacerdotes de Baco ó Dionisio, viene naturalmente la de *Nebrissa*; pero no es necesaria esta etimología en abono de su antigüedad, pues el mismo Silio la cita como sobresaliente en las guerras de Anibal. Tampoco falta quien explique con fundamento la formacion púnica de su nombre, como corrupcion de *Næpritza*, que quiere decir *tierra que cubren las aguas crecientes* (2), pues como pueblo de los estuarios del Bétis se inunda en las grandes avenidas de este rio. En tal caso su fundacion podria datar de los Fenicios, que por la parte meridional de España dieron ser á tantas poblaciones, especialmente á las que podian contribuir al tráfico de la navegacion, como Nebrissa, mercado de importacion y esportacion para el comercio del mar y de los rios. Como punto militar no seria para los antiguos despreciable la eminenencia que señorea la poblacion, y segun esto es probable que donde se levanta hoy el castillo moruno de Lebrija dominando la espaciosa hondonada, descollase durante las grandes contiendas de Cartagineses y Romanos alguna otra sólida y severa fortaleza.

No es raro encontrar en este pueblo notables restos del arte antiguo. La imágen de nuestra Señora que lleva el caprichoso nombre de *Mariquita del Marmolejo* parece ser una estatua romana de mármol, sin cabeza. Otro regular fragmento de escultura se ve empotrado en una esquina cerca de la plaza de árboles en que desemboca la calle de la Iglesia mayor.

(1) Silio Itálico, *De bell. pun.*, lib. III.

(2) Véase á Bochart en su *Chanaan*, lib. I, cap. 34. Segun este sabio el mismo nombre actual de *Lebrija* es un comprobante de su origen púnico, pues *Lepritza* vale tanto como *ad aquarum eruptionem*, esto es, á la salida de las aguas.

COLONIA MARCIA (*Marchena*). Supónese que la fundó el mismo Marco Marcelo que engrandeció á Córdoba; otros dicen que su origen es debido á la circunstancia de haber fijado sus tiendas allí Lucio Marco cuando repelió á los Cartagineses despues de la muerte de los dos Escipiones. Algunas inscripciones del tiempo de Neron prueban la exactitud de esta reduccion.

URSO, URSAO, ORSONA, GEMINA URBANORUM, URBONA (*Osuna*). De todas estas maneras escriben el nombre de esta poblacion los autores antiguos, Apiano, Estrabon, Plinio y Tolomeo. Esta fué la ciudad donde invernó Gneyo Escipion cuando Publio Escipion trasladó sus cuarteles de invierno á Cazlona. Aquí vino tambien Fabio Emiliano enviado por el Senado de Roma contra Viriato; de lo que se infiere haberse mantenido Urso siempre fiel á los Romanos. En las guerras civiles de César y Pompeyo siguió el partido de este último y le fué fiel hasta el trance postrero: no quedaba en toda la Andalucía mas lugar que Osuna que sostuviese á Pompeyo despues de tomada Munda, y púsola cerco Quinto Fabio. Agregábanse á la fortaleza natural del sitio los grandes preparativos de los pompeyanos para hacer la resistencia mas formidable. Los cercados además habian talado todo el término á la redonda, de modo que los sitiadores no encontraban viveres ni leña, ni césped para las trincheras; ni agua siquiera tenian por hallarse el arroyo mas cercano á dos leguas de distancia, mientras los sitiados tenian dentro pozos y fuentes abundantes. No dice Hircio qué fin tuvo este cerco de Osuna, y el lector queda frustrado en su expectativa cuando mas crecía el interés de la narracion. Dion asegura en términos generales que terminó con gran derramamiento de sangre de los soldados de César.

Batió Ursao monedas con el símbolo de la esfinge, y algunas de estas se conservan con la cabeza laureada de Augusto, de bastante buen dibujo. Hizo dedicaciones de estatuas: una cita Ambrosio de Morales, en cuya basa leyó

SOCERO FORTISS. IMPERATORUM,

designando sin duda á alguno de los Antoninos; y de otra hacen mérito el P. Florez, Grutero y Muratori, con la inscripcion

RES P. URSONENSIVM
D. D.

Se llamó tambien OSUNA GEMINA URBANORUM por haberse acuartelado en ella dos legiones romanas á un mismo tiempo.

ASTAPA, OSTIPPO (*Estepa*). Hacia los altos de *Camorra* y *Camor-rillo*, allí inmediatos, se distinguen todavía con el nombre de *Estepa la vieja*, y en parage llano que cuadra con la descripción de T. Livio, reliquias de aquella heroica población, émula de Sagunto y de Numancia, que testificó su fidelidad á Cartago suicidándose en una gran pira de fuego con sus mujeres, hijos y tesoros, por no entregarse á los Romanos (1).

Sorprende en verdad que habiendo sido esta ciudad tan insigne por su desesperada braveza, solo Plinio entre los cosmógrafos antiguos haya hecho mención de ella. Ignoramos por lo tanto cuándo fué destruida; mas por algunos fragmentos de escultura en su antiguo asiento descubiertos, y llevados luego á *Estepa la moderna*, colegimos que todavía existía en la buena época del arte romano, esto es, en el siglo I de nuestra Era. Cita Morales como la mas insigne antigualla de las que allí se encuentran un Hércules de mármol que está en la plaza, que, aunque quebrado, manifiesta bien la grandeza y gentil arte con que fué esculpido. La basa de este coloso se guardaba en tiempo del citado historiador en una casa particular, asaz maltratada, deduciéndose tan solo de su mutilada inscripción que Annia Lais habia costeado la obra y hecho su dedicación con juegos circenses á caballo y con banquete público en el cual habia gastado 12 sesteracios.

En la iglesia de S. Sebastian conserva *Estepa la memoria* de un joven romano, llamado Lucio Cesio Maximino, que fué violentamente muerto, y este monumento es doblemente curioso porque espresa ser aquel desgraciado natural de *Cedripo* y por haber aparecido en una heredad entre las dos *Estepas vieja* y nueva. Morales reduce este lugar de *Cedripo* á lo que se llama hoy la *Alameda*, sitio distante unas 2 leguas de *Estepa*, muy fresco y ameno, donde hay grandes muestras de antigüedad y entre estas una inscripción notable esculpida en una gran basa que sirvió á las dos estatuas de bronce de Cayo Memmio Optato y un hijo suyo, concebida en estos términos:

C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA
SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS
VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM
FILII SVI PONI JVSSIT C. MEM
MIVS RVFVS HÆRES FECIT.

(1) Véase la pág. 77. Refiérelo Tito Livio diciendo con su admirable laconismo: *ita Astapa, sine præda, militum ferro, ignique absumpta est.*

VENTIPO, VENTISPON (cerca de *Puente Dongonzalo*). De este pueblo hay memoria en el comentario de *Bello hispan.*, donde vemos que César le tomó antes de llegar al campo de Munda... Cerca de Puente Dongonzalo, en un sitio que llaman *Vado Garcia*, se encontró años há una lápida sepulcral con inscripcion en que se nombra á Quinto Equitio, de edad de 60 años, y á Equitia Tusca, de 9 años, Ventiponeses ambos, allí enterrados.

Las medallas de este lugar son interesantes: tienen por un lado una cabeza de guerrero con galea, y por el otro la figura en pié de un gladiator de los que llamaban *retiarios* porque luchaban con aparato piscatorio, á saber, tridente y red, del cual usaban para sujetar al competidor y darle luego la muerte. El gladiator retiario llevaba, dice S. Isidoro, la red oculta, echábasela al contrario á modo de lazo, y enredándole én ella le hería, ya con el tridente, ya con el puñal que tenia al costado. Este género de lucha estaba dedicado á Neptuno, cuyo imperio simbolizaba el tridente.

CALENTUM (*Cazalla*). Menciónale Plinio entre los pueblos del convento jurídico de Hispalis; era pais de montaña, situado en aquella parte de los Montes Marianos que cae hácia el rio Anas ó Guadiana. Una particularidad suya muy notable era la calidad de su tierra, de la cual se hacian ladrillos tan ligeros y esponjosos, que despues de secos sobrenadaban y no los penetraba la humedad. Vitrubio reconoció la grande utilidad de estos ladrillos para las construcciones (1).

MAXILUA (en la misma Sierra, sin reduccion conocida). Nómbrala Plinio unida con *Calento* atribuyendo á los ladrillos hechos en su tierra la misma propiedad que tenian los de aquella otra (2). Segun la demarcacion de Tolomeo estuvo Maxilua en Sierra-Morena al mediodia de Aracena (antigua *Lelia*).

No son menos dignas de notarse las ciudades y otras poblaciones conque contaba la Bética romana en la actual provincia de Cádiz. Hemos ya hecho mencion de los establecimientos de los Fenicios (3) y de los Griegos (4) en la costa desde las columnas de Hércules en el monte

(1) Lib. II, cap. 3.

(2) *In ulterioris Hispaniæ civitatibus Maxilua et Calento, fiunt lateres, qui siccati non merguntur in aqua.* Edicion de Harduino, lib. 35, cap. 14.

(3) Véase arriba pag. 59.

(4) Véanse las pag. 62 y 63.

Calpe hasta la desembocadura del Bétis. Siguiendo el derrotero de los antiguos geógrafos Estrabon, Pomponio Mela y Marciano, de oriente á occidente, en cuanto penetramos en la magnífica entrada del Estrecho por donde rompió el mar en remotos tiempos el gran eslabon de granito que unia á España con el Africa, descubrimos á nuestra derecha en el fondo de un espacioso golfo (hoy golfo de Gibraltar), como saliendo de las seculares y venerandas ruinas que descubre la baja mar en *Rocadillo*, la renombrada ciudad de CARTEYA (1).

Fué esta ciudad arsenal de los Iberos: señoreáronla luego los Fenicios, que hicieron de ella como la personificacion, el tipo, el símbolo de la navegacion, colonizacion y cultura de Tyro. Fué despues una de las pocas factorías griegas que toleraron en la Bética los Fenicios: los Griegos le dieron el nombre de *Tartesso*; sin duda despues de destruida la antigua ciudad turdetana de este nombre que existia entre los dos brazos ó bocas del Bétis (2). Los Romanos la llamaron CARTEIA, y fué la primera colonia que hicieron en España, aunque de libertinos, con motivo de que mas de cuatro mil hombres hijos de soldados romanos, habidos en mujeres españolas cautivas, pidieron al Senado lugar en que habitar, y les fué señalada aquella ciudad, segun esplica Tito Livio. Son muchas y varias las medallas de Carteya (3), y entre ellas las hay muy notables por la belleza del cuño romano, que presenta unas veces una cabeza de mujer torreada y un pescador en el reverso, otras una cabeza de hombre laureada y un delfin, otras un delfin y una proa (4), etc. Pasadas las ruinas de Rocadillo, y entre Carteya y Mellaria (cerca del parage donde hoy descuella *Algeciras*), existió hasta el tiempo del emperador Claudio una ciudad denominada

JULIA TRADUCTA Ó TRANSDUCTA. Habitáronla Africanos de Zeles, ó Tingitanos, trasladados á nuestra costa despues que por la muerte de su rey Bocco quedó la Mauritania incorporada al imperio romano viviendo Augusto. Anádese que despues de traspasar Augusto á España esta poblacion, terminada la guerra de Cantábria, le dió el nombre de *Julia Joza* (5), y Bochart esplica que esta segunda palabra es púnica y equivale á *Trans-*

(1) M. Ford dice que aun se observan entre estas ruinas los restos de un anfiteatro, pudiéndose además trazar una parte de la ciudad.

(2) Véase pág. 62, not. 3.

(3) Un caballero inglés de Gibraltar, M. Kent, posee un rico monetario de Carteya y otras curiosas antigüedades estraidas de sus ruinas.

(4) Pueden verse en el P. Florez. Tomo 10, pág. 48.

(5) Véase á Estrabon.

ducta, ó trasladada. En esta ciudad, que primitivamente se llamó *Tingentera*, nació el célebre Pomponio Mela, elegante escritor latino, y sin duda alguna florecieron allí las artes, porque las medallas de Julia Traducta batidas en tiempo de Augusto ofrecen excelente dibujo y muy bella disposición. El P. Florez publica una muy notable, en cuyo reverso están figurados el *simpulo* ó vaso con que se hacían las libaciones en los sacrificios, y el *albogalero* ó bonete que usaban los flámenes, sacerdotes de Júpiter. Este bonete tiene la figura de una mitra cerrada, con una cruz en la parte superior. A Julia Joza sigue

MELLARIA (cercana á *Tarifa*). Había varias *Mellurias* en España; esta se distinguía de las otras en hallarse situada en la costa del Estrecho, habiendo en ella una de las célebres almadrasas ó pesquerías de atunes que establecieron los antiguos en toda aquella ribera desde Algeciras hasta el Guadalquivir. La pesca y arte de salar el atun, introducido desde los tiempos mas remotos segun se colige de las medallas gaditanas, en que está representado aquel pescado, era de gran rendimiento para todos los pueblos de almadrasa. Hacíase la pesquería en los meses de mayo y junio, siendo todavía tan puntuales los atunes en acudir por este tiempo, que puede decirse lo tienen de naturaleza. No es poco interesante en verdad que desde el mar de Noruega vengan estos animales en boles de mas de mil atunes en busca de las grandes corrientes del Estrecho para desovar en ellas, guardando en el caminar el mayor orden y concierto, huyendo de las aguas turbias, regalándose con el templado y fresco viento, y para gozar mas de él arrimándose á la costa, donde los esperan las redes y el cuchillo de los javegueros. Pasado el pueblo de Mellaria, que es el punto de la costa mas cercano á Africa, empieza á abrirse la gran valla de los dos continentes y se entra en el Océano. El puerto de la Bética romana mas inmediato es

BELO ó BELON (en las cercanías de *Bolonia*). De esta poblacion, no lejana de un rio del mismo nombre, solo se deduce el sitio por los textos comparados de Antonino, Plinio y Solino, los cuales convienen en que era el puerto donde generalmente zarpaban las naves para pasar á Africa. Sigue

BESSIPO (en las inmediaciones de los *Caños de Meca*). De los antiguos geógrafos se colige que estaba este pueblo entre el rio Belon (hoy Barbate) y el promontorio de Juno (Cabo de Trafalgar).

No se divisan en toda la costa mas que desiertos arenales: ¡ni una